

Iñigo Otaolea

La norte del Mont-Blanc en esquís.

Si bien veníamos a Chamonix con la idea de ascender la vía de "Les trois monts" al Mont-Blanc, también conocida por la ruta de los cuatromiles, las copiosas nevadas del último fin de semana nos animaron a probar suerte por otra ruta menos concurrida y con mucho más carácter, les Grands Mulets. Sólo faltaba esperar el momento adecuado; la meteo anunciaba estabilidad para toda la semana y toda la nieve recién caída se iría transformando con el transcurso de los días, de mantenerse la cota de 0°C a 3000 m. Era la ocasión de poner el broche final a una temporada de esquí con bastante escasez de nieve. Nuestra única preocupación era saber si la ruta estaría aún practicable ya que a estas alturas de temporada las grietas de los glaciares de Bossons y de Taconnaz suelen estar demasiado abiertas.

■ APROXIMACIÓN

De este modo partimos de Chamonix un viernes 23 de junio en una de las primeras telecabinas de la mañana en dirección al Plan de l'Aiguille (2300 m). Desde aquí, una larga travesía bajo la impresionante cara norte de l'Aiguille du Midi nos lleva al glaciar de Bossons. Existen dos posibilidades para flanquear esta cara norte tan abrupta y tan expuestas a aludes de nieve, roca y hielo. La primera consiste en bordear por el camino estival e ir ascendiendo poco a poco hasta llegar al glaciar. La segunda transcurre más próxima a la montaña y está más expuesta al riesgo de avalanchas. Nosotros optamos por ascender por el camino de verano y emprenderemos la otra variante en el descenso. Una vez alcanzado el glaciar nos acordamos ya que desde aquí y hasta el refugio de los Grands Mulets flanquearemos numerosas grietas y puentes de nieve.

El recorrido discurre bajo enormes seracs y bloques de hielo que se han despedido de las barreras de hielo de la parte superior del glaciar de Bossons. Muy pronto alcanzamos la unión de los glaciares del

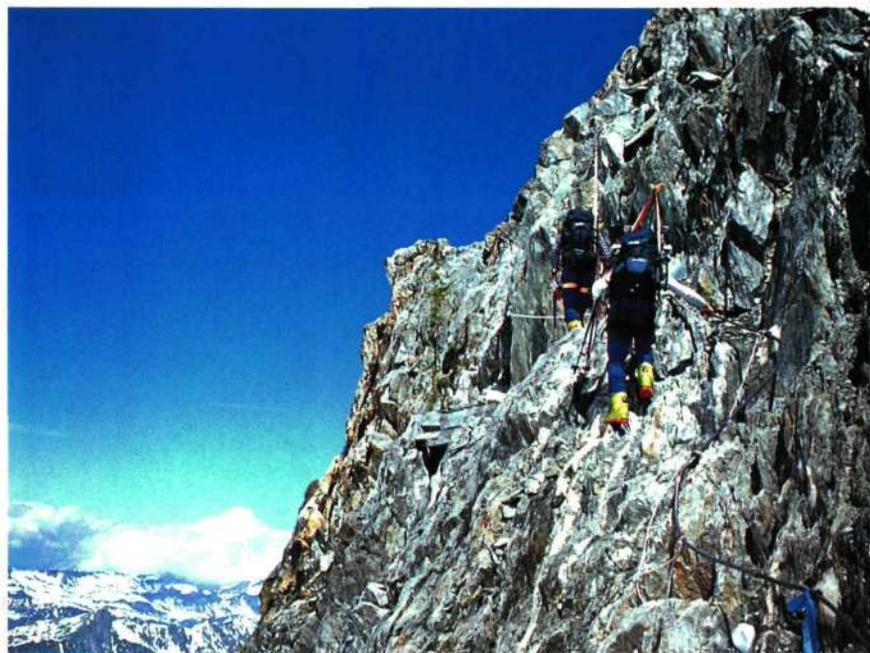
Bossons y de Taconnaz, zona conocida como "La Jonction". Éste es el lugar más peliagudo de toda la vía, ya que las grietas se van abriendo a medida que avanza la temporada y a finales de junio es incluso necesario quitarse los esquís para atravesar algún puente de nieve. Desde aquí una larga pala de nieve nos lleva a la base de la roca sobre la cual se encuentra construido el refugio de los Grands Mulets (3051 m). Dejamos los esquís a pie de "pared" para evitar descender de madrugada por este delicado pasaje con nuestras tablas en la espalda. Para acceder al refugio es necesario trepar unos 50 m por roca, ayudándonos de unas cuerdas y barras metálicas que a modo de "vía ferrata" conducen hasta la puerta de este refugio. Tratamos de dormir un poco ya que el desayuno es a la una de la madrugada.

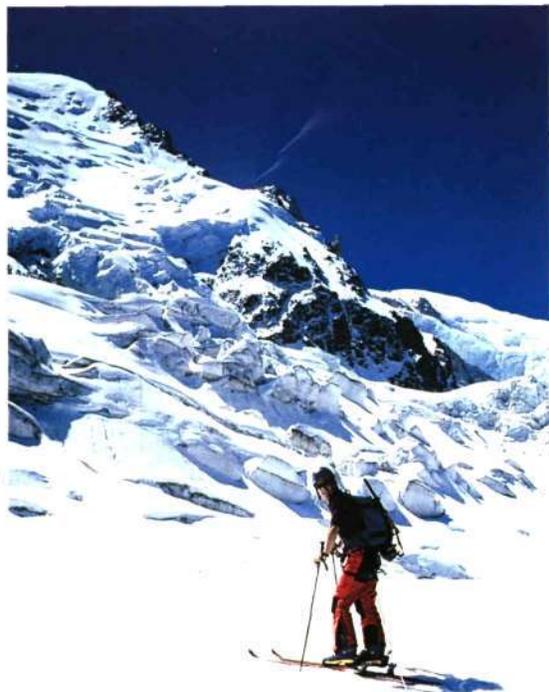
■ ASCENSIÓN

"¿Pero qué coño pinto yo aquí? Es la una de la mañana, tengo sueño, hace frío y encima hemos escogido el día más largo del año para tener más luz y resulta que hoy es luna nueva ¡Estos gabachos están

de la olla!" Tras autoconvencerme de que todo esto tiene algún sentido, salgo de la litera y me preparo para la paliza de subida que nos espera. Por delante ni más ni menos que 1800 m de desnivel positivo de los cuales 1400 m serán de foqueo y los restantes 400 m a pie con los crampones.

Partimos a eso de las dos de la madrugada en la más absoluta oscuridad con un poco de viento que ya a esta altitud atraviesa nuestras chaquetas y forros. La nieve está dura y ligeramente venteada, esperamos que el sol haga su trabajo antes de que empiece el descenso porque si no el tema promete. Hasta llegar al Petit Plateau, un pequeño rellano situado a 3700 m, la nieve exige el uso de las cuchillas y la fuerte pendiente nos hace entrar rápidamente en calor. La ascensión al Grand Plateau se hace más llevadera ya que la nieve está menos transformada al estar menos expuesta al efecto del viento. Nos encontramos ya a 4000 m y son las 5 de la mañana. Hemos ascendido 1000 m en 3 horas y desde aquí contemplamos la inmaculada cara norte del Mont Blanc que comienza a recibir los primeros rayos de sol.

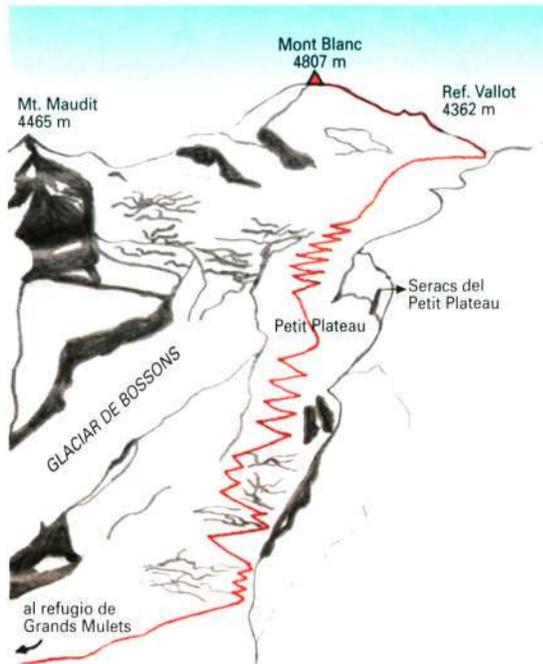




FOTOS DEL AUTOR

De arriba abajo y de izquierda a derecha.

- Cara Norte del Mont-Blanc desde el Grand Plateau. A la derecha, el vivac Vallot (4362 m) en el inicio de la arista de Les Bosses
- En la mini "via ferrata" que lleva al refugio de "Les Grands Mulets"
- Inigo ascendiendo hacia el refugio de "Les Grands Mulets"
- Vivac Vallot (4362 m). Al resguardo del viento, una merecida pausa
- El techo de los Alpes, 4810m



Una última pala nos conduce al collado del Goûter a 4300 m y desde aquí un pequeño esfuerzo y ya estamos en la cabaña Vallot (4362 m). Nos hemos ganado un alto en el camino y como todo va como previsto nos tomamos un té "calentito" (se ha medio helado en la cantimplora) con unas barritas energéticas en el interior del refugio Vallot. Nos ponemos los crampones y algunos incluso nos permitimos el lujo de cambiarnos los calcetines para afrontar los 400 m que restan hasta la cima. Partimos del Vallot tras una larga parada hacia las 7,30 de la mañana. A partir de aquí el recorrido es común con la vía normal del Goûter. El viento sopla con fuerza y es que una vez más los de la meteó han dado en el clavo y las ráfagas de 70 km/h que anunciaban a 4000 m no han querido faltar a la cita en la concurrida arista de Les Bosses. Esta arista tiene

un nombre muy apropiado (Bosses = Baches o badenes) ya que esta llena de subidas y bajadas que la hacen interminable.

Nuestras piernas empiezan a sentir los 1800 m de ascensión y es que hemos invertido prácticamente 2 horas en recorrer los 440 m finales. La virulencia del viento nos recibe en el techo de los Alpes recientemente remedido con una altitud de 4810 m. No tardamos en partir hacia abajo, ya que tenemos un largo descenso por delante. Retiramos las pieles de foca y las cuchillas que no nos han abandonado en toda la subida, y tras bloquear las fijaciones y apretar las botas a tope nos disponemos a afrontar uno de los descensos en esquís más altos y largos de Europa, ¡2100 m de desnivel! ¡Y empezamos bien! Una placa de hielo de unos 50 m nos hace sufrir durante un buen rato. Menos mal que sali-

mos de ella sin problemas y pronto disfrutamos de una increíble nieve polvo hasta el Grand Plateau. A partir de aquí la nieve se va haciendo más y más pesada, pero al menos no es la nieve costra que tanto temíamos.

Disfrutamos como enanos del descenso hasta que Philippe sufre una caída en la pala que da al Petit Plateau y tenemos que evacuarle en el helicóptero de la gendarmerie de montaña. Este contratiempo nos retrasa y decidimos quedarnos a pasar una noche más en el refugio de los Grands Mulets ya que la idea de pasar por la Junction y bajo los seracs del glaciar de Bosses a media tarde no parece agradar a ninguno. Al mal tiempo buena cara, y lo importante es que estamos todos sanos y salvos así que disfrutamos de la tarde descansando al sol en la terraza del refugio con una merecida cerveza... ☐

FICHA TÉCNICA

Datos de interés:

Fecha: 23-25 de junio de 2001
Actividad realizada por: Benoit Guilhaumon, Inigo Otaolea, Olivier Peyrusse, Patrice Maglica, Philippe Ligonniere y Yann Dutrieux

Vía de ascenso: Grands Mulets

Desnivel: 2600 m

1º día: Plan de l'Aiguille – Refugio Grands Mulets: 800 m

2º día: Refugio – Cumbre: 1800 m

Dificultad: PD/BSA (Poco Dificil, Buen esquiador Alpinista)

Horarios:

Plan de l'Aiguille-Refugio

Grands Mulets: 4 horas (en esquís).

Grands Mulets-Cabaña Vallot: 4,30 h. (en esquís).

Vallot-cumbre: 2 h. (a pie).

Cumbre-Vallot: 0,45 h (a pie).

Vallot-Grands Mulets: 2 h. (en esquís).

Grands Mulets-Plan de l'Aiguille: 2h30 (en esquís).

Material: Esquís de travesía, pieles de foca, cuchillas, crampones, piolet, cuerda, casco.

Mapas: IGN St-Gervais Mont-Blanc

Mapas: IGN St-Gervais Mont-Blanc